

Conferencia Pathwork Nº 9

LA PLEGARIA DEL SEÑOR (EL PADRENUESTRO)

Saludos. Les traigo bendiciones de Dios, mis queridos amigos.

Mis queridos amigos, hoy me gustaría hablar acerca de la plegaria y la meditación. ¿Cuál es la diferencia entre ambas? Mucha gente no tiene completa claridad acerca de esto. Es siempre una cuestión de ponerse de acuerdo acerca del significado de los términos. Me gustaría hacer la siguiente distinción: la plegaria es un paso preliminar a la meditación. La plegaria es una cuestión del pensamiento, la meditación es plegaria con sentimiento, emplea las fuerzas del alma, como distintas a las fuerzas del pensamiento. Para llegar al segundo paso más avanzado necesitas una cierta disciplina y concentración que aprendes a través de la plegaria. La mayoría de la gente no está acostumbrada a estar activa espiritual y mentalmente; sin embargo, uno no puede entrar en meditación a menos que haya aprendido primero el estado preliminar de concentración.

La persona que ha atravesado esta primera puerta de acceso necesita por sobre todo la percepción interior de que nada puede lograrse sin disciplina, trabajo regular y la mejor voluntad de dar cada día algún tiempo para acercarse más a Dios, para liberar las fuerzas del alma, a menudo latentes y ocultas, y para encontrar la conexión con los rayos de la energía divina. Esto puede suceder sólo a través de la autodisciplina y la práctica regular, preferiblemente siempre a la misma hora del día. Sin embargo, no es posible establecer una regla válida para todos sin excepción. Para unos pocos, un modo más espontáneo podrá ser mejor, pero sólo cuando a pesar de esta espontaneidad no se omite ningún día y sólo varíe el momento y el lugar. Como regla, la regularidad es ventajosa.

Los seres humanos tienen dificultad para concentrarse. Una y otra vez mis amigos han experimentado que, al principio, sus pensamientos vagan y algo mundano se interpone en el camino. Entonces se ponen tan consternados que no pueden retomar el hilo. Como he dicho a menudo, es importante no permitir que estas interrupciones te molesten y no confundirte ni quedarte perplejo. No pidas demasiado de ti mismo inmediatamente pero retoma tu práctica de una manera calma y relajada. Después de algún tiempo tendrás éxito en lograr una cierta continuidad y concentración. Esto es plegaria. No te olvides, como hacen a menudo los humanos, de pedir ayuda a Dios una y otra vez. No sabes cuánto te servirá esto. Por qué no dices: "Ayúdame a aprender plegaria real, o meditación real." En cualquier momento, cuando estés confundido, pide ayuda. Aquí también siguen siendo verdad las palabras: "Golpea y se te abrirá."

La concentración en la plegaria es beneficiosa no sólo como un entrenamiento sino también porque cada pensamiento construye una forma. Con los pensamientos de la plegaria construyes formas armoniosas, de modo que la "plegaria-pensamiento" activa energías favorables aun antes de que hayas aprendido la "plegaria-sentimiento" o meditación. Las formas del pensamiento, aunque no tengan el poder de las formas del sentimiento, pueden sin embargo manifestar su propia grandeza cuando vienen de un corazón pleno, sin autoengaño y enraizado en la fuerza de voluntad sincera.

Éste es el primer paso en este segmento particular del camino: el poder puro del pensamiento a través de la concentración en la plegaria y la liberación de las corrientes de sentimientos, lo cual causa algún aflojamiento del espíritu. Entonces esto es meditación.

Una vez que hayas aprendido en alguna medida la concentración en la plegaria, practicando una autodisciplina regular con este propósito, podrás encontrarte con el problema de volverte demasiado mecánico. Ahora que has progresado hasta allí, te encontrarás luchando para no caer en el extremo opuesto de una disciplina excesiva en que la plegaria se vuelve una atadura. Entonces ha llegado el momento de que aprendas a llevar la plegaria a las capas más profundas del alma.

También en este punto hay herramientas útiles que están disponibles. La plegaria, como dije, está en el dominio del pensamiento. Viene desde aquí (señalando la cabeza), mientras que la meditación viene desde aquí (señalando el pecho), lo que llamo el campo espiritual del ser humano. En el plexo solar está impreso el cuadro espiritual entero de la persona. Aquellos que liberan los sentimientos aquí, y de este modo determinan cuándo y cómo conectarse con Dios, en cierta medida se vuelven amos de sí mismos al superar sus obstáculos interiores.

Puede ser que ahora preguntes cómo podrías entrar en esta vibración. Yo digo: Todas las corrientes internas desviadas a los canales equivocados crean obstáculos. Todo lo que mora en el subconsciente, sin ser reconocido y fermentando, es un obstáculo. Allí donde tengas dificultades para sintonizarte con la vibración, allí donde sientas una resistencia, puedes estar seguro de que hay en tu alma violaciones no reconocidas de las leyes. El reconocimiento de uno mismo, el autoanálisis y el desentrañar estas corrientes son los únicos medios; y no es posible hacer esto sin guía, ayuda e instrucción exterior.

Aparte de esto, uno no puede establecer ninguna regla general. Varía de una persona a la otra. Debes encontrar en ti mismo el lugar donde sientes las vibraciones. No es correcto tener expectativas de que esto suceda inmediatamente y todas las veces. De vez en cuando las influencias espirituales podrán elevar a un ser humano a una vibración elevada aun cuando los obstáculos interiores todavía estén presentes en el alma, pero estas influencias son raras. Una persona no debería evadir el tema diciendo: "No siempre soy capaz de estar sintonizado; tengo que estar con el ánimo apropiado para eso." Pero las "sintonías" ya no deberían ser gobernadas por los estados de ánimo. Necesitas tener el control sobre ellos, y esto no es posible a menos que cultives sistemáticamente tu espíritu y tu desarrollo. Necesitas volverte el amo de ti mismo, no ser dominado por los estados de ánimo ni depender de ellos para el tipo de contacto con Dios que penetra el ser entero. Éste es el propósito de este camino, ésta es la meta, la cual sin embargo, no puedes esperar alcanzar inmediatamente. En este camino avanzarás hasta un punto donde determines por ti mismo cuándo las fuerzas puras están listas para moverse libremente desde tu interior. Esta meta sólo puede alcanzarse siguiendo un camino lento y laborioso. Además, reza pidiendo ayuda con respecto a esto. Muy específicamente, Cristo te ayudará. Cualquiera que se vuelve hacia, él recibirá ayuda ya que él te lo ha prometido.

Hay varias herramientas para liberar a las fuerzas del alma: Para algunos podrá ser de ayuda recordar la última vez que sintieron una fuerte vibración que los conectaba con Dios. Tal vez conjurándolo en su imaginación podrán revivirlo emocionalmente. Otros podrán encontrar que la conexión es más fácil con la ayuda de un pasaje específico de la Biblia, una cierta plegaria o ley espiritual. Las herramientas podrán variar y cada uno de ustedes necesita explorar personalmente su punto individual de conexión. Lo mejor de todo es una victoria sobre ti mismo, una percepción interior dentro del yo que sea real, completa y de todo corazón. Cuando superas una resistencia, te abres a la voluntad y la verdad de Dios. Tal victoria libera muchos poderes y causa una maravillosa vibración que lleva a la meditación, aunque al principio no pueda alcanzarse

todos los días. En algún otro momento hablaré más acerca de la plegaria del alma o meditación.

Hoy me gustaría cumplir la promesa que hice un tiempo atrás de compartir contigo una interpretación más o meditación acerca de la Plegaria del Señor, el Padrenuestro.

Ya hablé antes una vez acerca del significado de esta plegaria y del modo de meditar acerca de ella. Hay muchísimas posibilidades y modos. En ese momento hablé en términos generales. Esta noche quiero arrojar una luz diferente sobre ella y mostrarte cómo puedes meditar acerca de la plegaria - puede llevar fácilmente una hora - y encontrar en ella cualquier cosa que necesites en cualquier momento ya que todo está contenido en ella. Te mostraré cómo puede aplicarse la plegaria de un modo muy personal y cómo puede solucionar todos tus problemas.

PADRE NUESTRO. Cuando piensas en el significado de estas palabras, probablemente imaginas a Dios como el padre de todos los seres. Pero al decirte las palabras a ti mismo, muy íntimamente, trata de meditar muy específicamente en cómo la paternidad de Dios se aplica también a aquellas personas que no te gustan, o no te importan, hacia quienes sientes resistencia o con quienes simplemente resulta que estás en discordia. No tiene que ser siempre un sentimiento de odio, es suficiente con estar irritado con alguien. Entra en tu quietud y contempla que estas personas son los hijos de Dios. Llamarte a ti mismo hijo de Dios está justificado sólo cuando admites que las personas que hacen surgir en ti sentimientos desagradables también son hijas de Dios, tal como tú. Cuando hagas esto con éxito, tu actitud, y por lo tanto también tus sentimientos, sufrirán un cambio sutil y te volverás más relajado y más libre.

Al principio hacer esto podrá ser difícil y causar resistencia, porque tus sentimientos no siempre están dispuestos a cambiar. Toda vez que existan fuertes sentimientos negativos de cualquier tipo, tiene que haber un nudo interior apretado. Toma tal resistencia como una señal que te dice lo importante que es que disuelvas el nudo interior. Si albergas sentimientos negativos, algo en ti debe estar sin resolver, no importa lo equivocada que pueda estar la otra persona. Después de esta percepción interior vendrá la voluntad de rectificar cualquier cosa que esté equivocada dentro tuyo y estarás listo para tener en cuenta nuevos reconocimientos, inspiraciones o enseñanzas. Entonces también se te darán medios prácticos para que te liberes del estado negativo no resuelto. Pídelo, deséalo - y repentinamente, al meditar acerca del profundo significado de estas palabras y acerca de cómo aplicarlas en tu vida, una pesada presión se quitará de tu pecho; te sentirás como si hubieses sido liberado de una carga.

Inténtalo también de otro modo: No prestes atención a todo lo que te molesta en las otras personas y visualiza su perfección. Trata de reconocer cómo y dónde se manifiesta la chispa divina a través de ellos. Recuerda siempre que aquel que busque, encontrará. Descubrirás en ellos cualidades que indican claramente su yo superior y los califican para ser considerados hijos de Dios.

¡Es tan importante trazar una línea separando el yo superior del inferior y señalar lo que pertenece a cada uno! El yo superior es eterno, inmortal y es de Dios. El yo inferior es temporal y no es de la verdadera realidad. No hagas esto sólo con los demás, empieza contigo mismo, dado que cuando puedas distinguir a los dos en ti, ya no será tan difícil amar a tu prójimo y encontrarás mucho más fácil reconocer como hermano o hermana a alguien que no te gusta. Entonces permitirás que tu yo superior se una con el yo superior de tu prójimo. Todo esto está contenido en las primeras dos palabras de la plegaria: Padre Nuestro.

QUE ESTÁS EN EL CIELO. El Cielo está dentro tuyo, no afuera. Por lo tanto, búscalo en ti mismo, encuentra tu propia perfección, que ya existe aunque puede ser que esté velada y cubierta. Y busca el Cielo, busca a Dios dentro del alma de tu prójimo, aun de aquel que rechazas. Ya que sólo de este modo puedes encontrar al Dios eterno y vivo.

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE. Santificas el nombre del Padre tratando de comprender sus leyes y cumplirlas, ya que para cada modalidad de vida existe una ley espiritual. Cuando estás confundido por problemas que hay en tu vida, eso significa que no has encontrado la ley espiritual apropiada. Cuando digas: "Santificado sea tu nombre", pregúntate interiormente: "¿Dónde están mis dificultades, cuáles son mis problemas? Debo estar violando una ley espiritual, aunque sólo sea inconscientemente, pero no quiero hacerlo más." Pídele a Dios que te ayude a entender qué ley estás violando. Pídele una respuesta y aprenderás a establecer una conexión personal a través de la cual santificarás verdaderamente su nombre, ya que cuando mires tus problemas con verdad, con honestidad en tu corazón, también recibirás la respuesta. Puede ser que no venga en el mismo momento, pero si estás alerta y abierto, la vida te traerá la respuesta.

VENGA A NOSOTROS TU REINO. Cuando santificas el nombre de Dios siguiendo todas las leyes espirituales, también acercas su reino a ti, ya que éste está dentro tuyo. Siempre piensas - si es que alguna vez lo piensas - que el reino de Dios está en algún lugar afuera, que bajará a tu Tierra y que todo lo que tendrás que hacer es ir allí donde el reino de Dios se ha manifestado y entrar. Éstas son las vagas ideas usuales acerca del reino de Dios, formas de pensamiento falsas que eriges en tu imaginación. El reino de Dios debe ser creado dentro tuyo, y esto puede suceder sólo cuando pasas exitosamente por esta enseñanza, aprendiendo a conocer y aplicar las leyes espirituales.

HÁGASE TU VOLUNTAD. No necesito decir mucho acerca de esto dado que ya lo he hecho antes muchísimas veces. Pero quiero enfatizar nuevamente lo difícil que es para la mayoría de las personas aplicar estas palabras en el nivel personal. Declaras que no sabes cuál es la voluntad de Dios y que la seguirías con solo saber cuál es. Te he dicho que cualquiera que se esfuerce por hacer contacto con el mundo de Dios para descubrir cuál es la voluntad de Dios y cumplirla entonces incondicionalmente, aun mientras todavía duda, recibirá la respuesta. Y en vez de tratar de devanarte los sesos acerca de cómo cumplir con la voluntad de Dios cuando no estás seguro, vuélvete hacia aquellas áreas donde no necesitas una respuesta ya que la respuesta será obvia una vez que empieces a pensar.

Todos pueden estar completamente seguros de que es la voluntad de Dios que sigan el camino de la perfección, de cualquier modo que éste se les ofrezca. Puedes estar completamente seguro de que es la voluntad de Dios que te enfrente contigo mismo con honestidad en vez de elegir el camino más cómodo de apartar aquello que crea incomodidad o culpar a los demás y a las circunstancias para evitar la necesidad de buscar lo equivocado dentro tuyo.

Contempla lo que causa tu resistencia interna, y podrás estar seguro de que cuando sientes que no estás en armonía, has violado una ley divina. Ninguna acción mala o error de otro ser humano puede provocarte sentimientos de falta de armonía si no hay algo que está mal también en ti. Tu respuesta habrá de ser que de algún modo has fallado en cumplir con la voluntad de Dios.

Para una persona, los sentimientos de falta de armonía podrán tomar la forma de dudas religiosas generales que en última instancia están conectadas con problemas personales, para otra, las causas podrán ser más directamente de una naturaleza

personal. Pero toda vez que haya un sentimiento de pesadez, de enojo, de resistencia, de miedo, de cualquier falta de armonía, tienes una clave de que algo en ti no está completamente en orden. Ya que de no ser así, no podría haber tanta oscuridad en algunas de las situaciones de tu vida. Si te esfuerzas de todo corazón por alcanzar la respuesta, aun si toma mucho tiempo descubrirla, tarde o temprano la obtendrás. Cuando rezas por la respuesta para cumplir con la voluntad de Dios, ésta habrá de llegar. No tengas miedo de ella, ya que la voluntad de Dios siempre es sabia y amorosa y conduce a la felicidad aun cuando la transición sea una lucha. Entonces, pregúntate a ti mismo: “¿Estoy verdaderamente dispuesto a hacer la voluntad de Dios aun si al principio no me gusta?” Te he dado una conferencia completa acerca de este tema y puedes usarla en relación a esto.

ASÍ EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO. ¿Qué significa esto? ¿Qué es el Cielo? ¿Qué es la Tierra? ¿No es un poco tonto por parte de ustedes, los seres humanos, decir una plegaria pidiendo que la voluntad de Dios se haga en el Cielo, el cual, en la mente de algunas personas, está en algún lugar afuera? Si el Cielo estuviese afuera, ¿serían necesarias tus plegarias de que la voluntad de Dios se hiciese allí? ¿Podrías ejercer allí tales influencias? Por cierto que no. Por cierto que, en cierta medida, puedes hacerlo en la Tierra, en cuanto a que tú, al estar en el camino de perfección y por medio de la influencia y la luz que esparces, trabajas por el reino de Dios en tus congéneres humanos.

El Cielo está dentro tuyo. Es tu espíritu en su perfección, esperando que las paredes de tu yo inferior sean derribadas. El Dios en ti habrá de manifestarse en cada detalle de tu vida espiritual como así también de tu vida terrenal. ¿En qué medida esto ya es una realidad en tu vida? ¿Con respecto a qué Dios no penetra aún tu ser, tus acciones, tus pensamientos y tus sentimientos? Por ejemplo, trata de imaginar esto: Si te dijese que abandonases algo a lo cual te aferras creyendo que es la voluntad de Dios - podría ser sólo una opinión - ¿estarías dispuesto a soltarlo y a considerar que podría no ser así? ¿O en cambio te convencerías a ti mismo de lo contrario, sólo porque quieres que sea de ese modo?

Trata de identificar con precisión en qué área de tu vida tienes esta actitud. Luego enfréntate contigo mismo con honestidad. ¿Qué es más importante para ti: la verdad o una convicción a la que te has aferrado por una u otra razón? Si tu convicción es correcta, ¿no crees que Dios la confirmará? Pero primero debe haber una disposición a soltar. Toda vez que sientes una rigidez cada vez más apretada, aun si tu opinión es correcta, impides que el reino celestial se manifieste dentro de ti. Por el otro lado, allí donde estás equivocado, la verdad no puede penetrar. Cuando las formas de pensamiento son falsas, el reino de Dios no puede venir a ti.

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA. Esto también se repite a menudo mecánicamente sin darle ningún significado. Aun si no formulan el pensamiento claramente, las personas suponen que ganar el pan de cada día no tiene nada que ver con Dios. Pero en verdad les digo, mis queridos, no pueden hacer nada bueno que no sea bendito por Dios. Sin Dios, nada tendrá éxito, por mucho que lo intenten una y otra vez. Una persona que ha tenido alguna enseñanza espiritual, cuando piensa en el pasado de su vida puede discernir con mucha precisión qué cosas tuvieron la bendición de Dios y qué cosas no. “¿Cómo se siente la diferencia? ¿Dónde fallo repetidamente? ¿En qué áreas tengo problemas siempre? ¿Cuál es la verdadera razón de esto? ¿Qué es lo que hice mal? ¿Con respecto a qué tengo una actitud equivocada?” Piensa en esto y entrégate a Dios, enteramente.

Debes estar listo para permitir ser guiado para obtener tu pan, tanto terrenal como espiritual. El pan espiritual es muy descuidado. Crees que es menos importante que el

pan material. No, mis queridos, el pan espiritual es más importante, mucho más importante. Primero es necesario que hagas el esfuerzo de recibir nutrición espiritual: que la desees. Ésa es la puerta por la cual se solucionarán todos los problemas terrenales, y no al revés. Aquel que anhela el pan espiritual, ya ha alcanzado un cierto nivel en el camino.

PERDÓNANOS NUESTRAS OFENSAS. La plegaria dice “Perdónanos”, no a mí solo. Esto incluye a todos los seres humanos, aun aquellos que te han herido y a quienes puede ser que no seas capaz de perdonar completamente. Si deseas honestamente que Dios los perdone, entonces estás liberado de una forma espiritual oscura que hay en ti, la cual atrae energías dañinas e influencias oscuras. Piensa en lo que contienen estas palabras: Dios no debería perdonarte sólo a ti y a aquellos que amas sino también a aquellos por quienes puede ser que todavía albergues sentimientos negativos. A menudo ni siquiera tienes claridad acerca de tu propia culpa. Los humanos tienden a producir sentimientos de culpa falsos, malsanos y exagerados que no están justificados.

El proceso interior funciona de la siguiente manera: Rehuyes admitir tu culpa allí donde es justificada y donde podrías sentir un arrepentimiento sano y constructivo que nunca te arrastraría hacia abajo ni te desalentaría. Cuando le pidas perdón a Dios con este arrepentimiento sano y queriendo cambiar realmente, sentirás que eres perdonado y liberado, y sabrás que se te ha quitado una carga de los hombros. Esto sucede cuando la voluntad de cambiar y de llevar a cabo las buenas intenciones es sincera y perseverante.

Pero a menudo no enfrentas la culpa real, en parte porque en tu engreimiento quieres verte mejor de lo que eres, y en parte porque producir un cambio interior requiere un esfuerzo demasiado grande. Profundamente dentro tuyo, sabes que esto no puede suceder de un día para el otro, ni puede suceder sin esfuerzo. El núcleo espiritual emite señales, espoleándote para que reconozcas tu culpa, pero tu yo inferior interfiere con su orgullo y su pereza, entonces, a menudo asumes una culpa que no es genuina. Es como si dijese: “Mira, me arrepiento, lo admito, pero en realidad no soy verdaderamente culpable aquí.” Naturalmente, estos son procesos inconscientes, y tienes que sacarlos a la luz del día. Ésta es la diferencia entre la culpa falsa y el arrepentimiento real.

La experiencia de todas las personas que siguen el camino espiritual ha sido siempre que aquellos que reconocen su culpa real no sólo pierden automáticamente todos los complejos de culpa falsa que tiran de ellos para abajo, sino que instantáneamente se sienten aliviados y en paz, porque la verdad siempre causa liberación. Abrirse ampliamente y estar dispuesto a superar la resistencia es una lucha. Entonces las personas tendrán miedo de admitir la culpa real y por lo tanto, preferirán producir en su inconsciente todo tipo de sentimientos de culpa irreal, los cuales o no son pertinentes en absoluto o encubren fallas que no quieren ver porque todavía no están listas para aceptarse tal como son, con su imperfección momentánea. Los complejos de culpa son irreales y, por lo tanto, nunca conducen a la liberación. Crean círculos viciosos, conducen a la pesadez y la tristeza, mientras que la verdad siempre libera, por desagradable que pueda sentirse que es al principio.

Examina tu propio yo con respecto a esto. Sólo aquellos que penetran todas las capas de apariencias y de engaño llegarán a la culpa real. Encontrarán de qué manera han violado una o más leyes espirituales, en acción o en reacción emocional. Sólo entonces es posible pedirle perdón a Dios, lo cual incluye el pedido de ser ayudado y de que se le muestre a uno cómo cambiar. Sólo alguien que está liberado internamente de este modo, puede perdonar totalmente a los demás. No puedes esperar perdón si no estás completamente listo para perdonar a lo demás. Y aquel que haya experimentado,

comprendido y sentido el perdón de Dios, también debería ser capaz de perdonarse a sí mismo. Y esto conduce a la próxima línea:

COMO NOSOTROS PERDONAMOS A LOS QUE NOS OFENDEN. ¡Cuántas personas dicen esta plegaria y sin embargo no tienen la menor intención de perdonar verdaderamente! Aquí también hay a menudo autoengaño. Mientras que puede ser que no haya quedado ningún odio, el resentimiento todavía está presente; si no te has liberado de esto, no puedes ser lo suficientemente libre como para tener experiencias espirituales. Para ti es tan difícil alcanzar el perdón completo porque no entiendes a la otra persona. Por lo tanto, pide este entendimiento, pide la percepción que te falta con respecto a esto. Si realmente lo quieres y no te revuelcas en tus resentimientos, tal como lo haces tan a menudo, entonces se te dará todo esto.

Ustedes, los seres humanos, no quieren entender que no lo pueden hacer por sí mismos. Necesitan ayuda. Es por esto que esta frase es parte de la plegaria. Ya que si fuese posible que lo hicieras solo, con tu voluntad, no necesitarías rezar por ello. No rezas para poder moverte de un lugar a otro; si tienes miembros sanos puedes hacerlo a voluntad. Pero necesitas ayuda para ser capaz de perdonar realmente. Y necesitas ayuda para enfrentarte a ti mismo con total honestidad y conocerte a ti mismo sin tu máscara. Y necesitas ayuda para encontrarte con tus resistencias y para llevar a cabo el cambio interior. Así que reza por ello.

También tienes que enfrentarte con esto: “¿Perdono verdaderamente a toda la gente desde el fondo de mi corazón?” Cuando veas claramente que tú solo todavía no puedes hacerlo del todo, puedes pedir ayuda. Y entiende que no perdonar te carga, te hace infeliz, bloquea la luz y la libertad que deseas. No perdonar te daña mucho más de lo que daña a aquellos a quienes no puedes perdonar.

CONDÚCENOS EN NUESTRAS TENTACIONES. Repito para aquellos amigos que se unieron a nuestro círculo recientemente, lo que se dice generalmente es: “No nos conduzcas a la tentación” *. Estas palabras hacen surgir conceptos erróneos y pueden hacer daño, ya que Dios no te conduce a la tentación. El significado es, en cambio, que reces para que Dios te conduzca cuando te llegue la tentación, que reces para que Dios te guíe para que puedas resistirla, para que tengas la fortaleza y la visión para ser victorioso. Si es esto lo que visualizas, entonces, también puedes decir: “No nos conduzcas a la tentación”. Las palabras no son muy importantes a menos que confundan los conceptos.

Ahora bien, ¿qué es la tentación? La tentación está dentro tuyo. No viene desde el exterior. Y aun si viniese desde el exterior, no cederías si algo en ti no fuese receptivo a ella. Por ejemplo, ¿podrías verte tentado a cometer un asesinato? Por cierto que no. Pero puedes ser tentado a ceder a tus fallas, cualquiera que estas sean. Por lo tanto, es importante que te des cuenta de que puedes ser tentado, y de qué modo. Tienes que conocer tus fallas. Haz una lista de todas tus fallas para recordarlas. Y entonces pide nuevamente la fortaleza y la ayuda, ya que no puedes superar las fallas por ti mismo. Sólo en esa noción está la tentación.

Ningún diablo, ningún Satán podría afectarte si no tuvieses algo en ti que responde. Por lo tanto, cuando rezas para que Dios mantenga a Satán lejos de ti, estás en un error, ya que en ti, en tu yo inferior, en la corteza que envuelve tu yo perfecto, mora el germen a través del cual puedes ser conducido a la tentación. Las fuerzas oscuras sirven como instrumentos para hacerlo salir, para traerlo a tu conciencia de modo que puedas pelear con él. Si el germen del mal morase inactivo, si no tuviese oportunidad de manifestarse, no te acercarías ni un paso a la perfección, a la dicha verdadera.

Y LÍBRANOS DEL MAL. Aquí también se aplica la misma verdad. El mal está en ti. Si existiese sólo afuera, no podría tocarte. Pon este pensamiento en tu plegaria. Pídele a Cristo que te ayude a superar la tentación, de modo que tú puedas librarte del mal. Sólo puedes hacerlo por ti mismo, con la ayuda de Dios y con la ayuda de Cristo, la ayuda que él te ha prometido. Inténtalo con su ayuda. No trates de hacerlo solo, no eres lo suficientemente fuerte. Necesitas la fuerza de voluntad, necesitas el esfuerzo incesante, pero tu poder solo es tan insuficiente como sería la ayuda de Dios, de Cristo o de cualquier espíritu sin tu voluntad de liberarte. Necesitas tanto tu fuerza de voluntad como la ayuda de Dios. Debes enfocar el problema desde ambos lados: debes hacer tu propio trabajo y debes pedir ayuda espiritual, una y otra vez.

PORQUE TUYO ES EL REINO. El Reino de Dios está dentro tuyo. Pertenece a Dios y a nadie más.

EL PODER. Sólo el poder de Dios limpia, libra, e ilumina la verdad. Te hace capaz del amor y del entendimiento. Te conduce a la felicidad y te eleva de toda la oscuridad y la imperfección que te han cargado a lo largo de tantas vidas, y te trae a:

LA GLORIA, que sólo puedes alcanzar siguiendo la voluntad de Dios.

Podría decir muchas cosas más acerca de ésta que es la más hermosa de todas las plegarias y que contiene todo - sí, todo - lo que necesitas para tu vida, pero ahora no hay suficiente tiempo. Les he dado unos pocos indicios, y sería bueno si cada uno de ustedes que escucha o lee estas palabras, pensase acerca de ellos en su hora de quietud. Tal vez recibas entonces más pensamientos y sentimientos acerca de cómo aplicarlos en tu vida de manera muy personal. Entonces esto es plegaria viviente, cuando el significado de cada palabra se expande al volverse las interpretaciones más claras para ti y al ver de qué modo ya aplicas la esencia de la plegaria en ciertas áreas de tu vida y aún no lo haces en otras.

Si tratan de vivir de este modo, habrán de ser felices, mis queridos, y con el tiempo, todos los problemas desaparecerán. Es verdad que al principio están allí, pero son la medicina necesaria. De manera creciente lograrás ser el amo de ti mismo y en consecuencia el amo de la vida, en vez de ser dominado por la vida. Pregúntate: "¿Cuán feliz soy?" Puedes estar seguro de que en la medida en que eres feliz también puedes hacer feliz a otro o a varios seres humanos. Y debes saber también que en la medida en que careces de felicidad, aún no puedes hacer a otros tan felices como lo harás algún día si continúas siguiendo este camino ascendente. Examinarte a ti mismo acerca de tu propia felicidad es un indicador o barómetro pequeño y simple, con el cual puedes medir cuánta felicidad puedes dar. Si estás lleno del deseo de hacer felices a los demás, entonces Dios te brindará la oportunidad y éste es el modo en que serás bendito con la verdadera felicidad.

Y ahora, mis queridos, estoy listo para sus preguntas.

PREGUNTA: ¿Es correcto que una médium se gane la vida con su tarea? Hay diferentes puntos de vista acerca de esto. Aunque es claro que una médium tiene que ganarse la vida tal como cualquier otra persona - y si fuese hecho de cualquier otro modo podría ser que no tuviese tiempo suficiente como para cumplir con su tarea, que a menudo es muy importante - sin embargo, varias fuentes espirituales declaran que eso no debería suceder. Entonces aquí hay un problema. ¿Qué podrías decirnos acerca de esto?

RESPUESTA: Esto es lo que tengo que decir: Si cada médium que todavía está en entrenamiento supiese que a través de esta tarea también podría ganarse la vida, o sea,

si tal persona contase con esto desde el principio mismo, habría todavía más insensatez y mal uso de este don de lo que ya hay. La tentación sería demasiado grande, aun para una persona decente y llena de buena voluntad. Por lo tanto, los espíritus de Dios son muy cautelosos alrededor de este tema y generalmente es bueno para un ser humano abordar esta tarea pensando que de ningún modo conducirá a una ganancia personal. Pero agregaré esto: Un médium debería haber dado su servicio gratis al menos de tres a cinco años antes de empezar a ganarse la vida con esta tarea. Durante los años de entrenamiento, el mundo del espíritu de Dios tiene una oportunidad de observar si la persona es realmente apta para esta tarea. Si no, los espíritus de Dios se retirarán de todas maneras. Después de todo, el dinero es sólo uno de los muchos obstáculos que pueden hacer que la gente falle. Sin embargo, cuando una persona resulte capaz de cumplir tal tarea, el dinero ya no será una limitación, no influirá en la persona ni contaminará el trabajo. Entonces, al menos deberían pasar primero de tres a cinco años.

Y cuando todo sea correcto, cuando el mundo del espíritu no se retire, entonces vendrá guía desde afuera y habrá signos que indiquen que ha llegado el momento de aceptar dinero. Será tal como fue en una etapa más temprana cuando la guía sugirió que el médium podía entonces canalizar también para otras personas con el propósito de ayudarlas. Esto también llevó tiempo dependiendo de los progresos de la persona. En el curso del entrenamiento se dan varias "luces verdes". Por supuesto que algunas personas no necesitan ganarse la vida como médium porque tienen suficiente sin hacerlo. Si no es así, el mundo de Dios hará que la persona que está en entrenamiento tenga suficientes medios de vida.

En principio, declarar que un médium no debería ser recompensado ganándose la vida con su canalización es, por supuesto, completamente injustificado, después de haber invertido en su profesión tanto tiempo, esfuerzo y energía como cualquier otra persona profesional - y a menudo, aún más. Igualmente injustificado sería insinuar que simplemente porque un médium acepta dinero, el contacto no debe ser con los espíritus de Dios, que debe ser un fraude. Si estás buscando un argumento para no creer, siempre encontrarás uno - encontrarías alguna otra cosa si el médium no aceptase ningún dinero. Después de todo, aun cuando no se le pague, un médium puede tener contacto con espíritus que no están conectados de ningún modo con el mundo del espíritu de Dios. El ego, el poder, la vanidad, el orgullo, el ansia de admiración pueden ser obstáculos igualmente grandes. Entonces ves que el asunto no es tan simple. La verdad se volverá obvia durante el período de entrenamiento, y cuando todo esté bien, la compensación monetaria vendrá sin pedirla.

Sin embargo, el período de entrenamiento de tres a cinco años no sólo significa desarrollar la capacidad de canalizar sino, más que nada, concentrarse en seguir el camino espiritual de desarrollo en el sentido en que lo estoy enseñando. Si éste es el caso, entonces el contacto estará siempre bajo la protección divina, sin que importen las circunstancias externas.

Por supuesto que un médium no debería negarle ayuda a alguien que es pobre y que no puede pagar. Pero no sería correcto que alguien que está dispuesto a gastar dinero en otras cosas - y a menudo en cosas mucho menos importantes - tenga la expectativa de que el médium le dé su tiempo y su servicio gratis, a menos que el médium esté aún en entrenamiento. Si a través de todo este tiempo un médium está trabajando en el camino de desarrollo de sí mismo, entonces ni los intereses propios materiales, ni la vanidad, ni ningún otro obstáculo se interpondrán en el camino. Por supuesto que nadie puede evaluar la situación desde afuera, a menos que conozca al médium muy bien; pero el médium mismo y Dios conocerán la verdad. Y eso es lo que cuenta.

Un médium que sigue este tipo de entrenamiento pasa por un período de aprendizaje muy similar a un doctor o un educador que van a la universidad durante años. Un médico también trata pacientes sin que le paguen, en un hospital, por ejemplo, mientras aún se está entrenando, hasta que alcanza la pericia que lo hace capaz de ganarse la vida razonablemente como médico. Entonces, cuando se ha ganado su grado, puede ser un buen doctor, honesto y escrupuloso, aunque gane dinero con esto. Si un médium es realmente capaz de dar ayuda, sería absurdo que dedique su tiempo y su energía a una profesión para la cual no está entrenado, con la cual no podría ayudar y que le impediría cumplir la tarea para la cual está mejor preparado. Sería como si un médico excelentemente entrenado practicara la medicina sólo como actividad adicional con la cual no se supone que se gane la vida, y por lo tanto, tuviese que tomar un tipo de trabajo diferente sólo para ganarse el pan.

Por lo tanto, cualquiera que tenga la perspectiva de ser un médium debería estar preparado para trabajar por un tiempo bastante largo sin que se le pague. El mundo de Dios dará ayuda y guía para que, mientras tanto, la persona sea provista de lo necesario. Y cuando llegue el momento, el mundo de Dios ayudará nuevamente retirando lentamente del médium la ocupación que fue necesaria hasta entonces.

Y aquellos que se valen de la ayuda, el tiempo y el esfuerzo del médium deberían - sin pensarlo dos veces - estar deseosos de hacerle posible al médium que se gane la vida, cada uno de acuerdo con sus medios. Esto sería beneficioso también para ellos, en todos los aspectos. Algo debe andar mal en tu propio pensamiento si planteas dudas acerca del médium sólo a causa de esto, y entonces deberías examinarte a ti mismo y pensar de nuevo tu conclusión.

Entonces, una vez más: El período de entrenamiento debería llevar al menos de tres a cinco años, en algunos casos aún más. Depende enteramente de la intensidad y la diligencia con los que el médium intenta alcanzar su desarrollo espiritual. Entonces, cuando llegue el momento apropiado, como dije, los sucesos exteriores pondrán en claro que una "luz verde" más ha sido dada. ¿Entiendes, mi amigo? (Sí, completamente.)

PREGUNTA: Dijiste en la conferencia de hoy que cuando algo pesa mucho en nuestro pecho, deberíamos preguntarnos qué es lo que en nosotros está mal. Pero la pesadez, ¿puede venir también del duelo, por ejemplo?

RESPUESTA: Eso es posible. Pero la pregunta es, ¿qué tipo de duelo? La pena sana no se siente como una carga pesada. Por el contrario, te eleva, te afloja; casi podría decir que a pesar del duelo, algo completamente maravilloso tiene lugar profundamente adentro. Siempre es casi imposible describir los sentimientos con palabras, así que trata simplemente de entender y sentir lo que quiero decir, siente la diferencia entre la tirantez de la amargura y la pena que afloja el alma. (Entiendo exactamente lo que quieres decir.)

Mis queridos, reciban la bendición de Dios a través de mis manos, a través de las manos de la médium. Esta energía quiere penetrar en ustedes para fortalecerlos y elevarlos. La bendición de Dios llega a todos mis amigos, cerca y lejos. Permanezcan en Dios.

Conferencia dada originalmente en alemán, traducida al inglés por Hedda Koehler y Judith y John Saly.

*Nota de traducción al español:

En la versión en inglés del Padrenuestro, la frase “No nos dejes caer en tentaciones” es: “Lead us not into temptation” (“No nos conduzcas a la tentación”) y los comentarios del Guía están basados en estas palabras.

Copyright © por la Pathwork Foundation